

Afectación de la dinámica familiar en los niños tutelados

M. Valencia*; A.J. Torres**; A. Vázquez*** y M.D. Domínguez****

Santiago de Compostela

RESUMEN

En este trabajo se valora la posible afectación de las vivencias y relaciones familiares en el niño que sufre una institucionalización. Para ello utilizamos como instrumento el Test del Dibujo de la Familia, que se administra a una muestra formada por 134 niñas de edades comprendidas entre los 6 y los 14 años. De ellas 81 residen en Centros de Tutela, es decir, han sido separadas de su ambiente familiar natural, mientras que 53 viven con sus familias. Se realiza un estudio comparativo de los resultados obtenidos en cada uno de los grupos. Se establece también una comparación global de nuestros resultados con los obtenidos por Lluís Font en un estudio realizado por 861 niños de EGB haciendo una valoración de todas las variables del dibujo.

Palabras clave: Deprivación familiar. Dinámica familiar. Test del Dibujo de la Familia.

*Alumna de 3º ciclo del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela.

**Doctorando del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela.

***Médico de Atención Primaria.

****Profesora Titular de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela.

Departamento de Psiquiatría, Radiología y Medicina Física y Salud Pública: Área de Psiquiatría. Facultad de Medicina. Universidad de Santiago de Compostela.

INTRODUCCIÓN

Desde el momento en que nacemos entramos a formar parte de un núcleo básico, la familia. En ella y bajo su influencia, el niño va desarrollándose en todos los aspectos: físico, intelectual y afectivo. El ambiente familiar es el entorno natural donde el niño realiza su vida, que actúa a modo de caja de resonancia donde cualquier conflicto o problema familiar se acrecienta y magnifica^{14,15}.

El estudio de la influencia familiar en el niño comenzó en los años veinte²³ atribuyéndose una importancia decisiva a los primeros años de la vida del niño y al papel de la madre en su desarrollo. Estudios posteriores, en las décadas de 1930-1940, corroboraron sus teorías^{7,10,21,22}, que culminan en 1951 con los estudios de John Bowlby^{2,3,4,5,6}, quien llega a la conclusión de que: «...el amor materno en la infancia y adolescencia es tan importante para la salud mental, como lo son las vitaminas y proteínas para la salud física»².

La familia representa la base sobre la que el niño se desarrolla, el lugar donde se forman los lazos emocionales más fuertes. La personalidad del niño se ve moldeada y matizada por los sujetos que forman parte de su núcleo familiar^{19,20}. En este núcleo, el niño aprende a ser padre o madre, y percibe su propio rol dentro del mismo, de forma que las familias armoniosas generarán más familias armonio-

sas, al igual que las que no lo son también se reproducen. El éxito del mismo será el éxito de su familia, e igual sucede con su fracaso²⁰.

Stella Chess y Alexander Thomas⁸ llegan a la conclusión de que las relaciones familiares, fundamentalmente la relación materna, tienen una función determinante en el futuro psicológico del niño. Esta importancia básica del núcleo familiar fue corroborada por F. Almqvist¹ quien afirma que cualquier alteración, conflicto o problema que se produzca en su seno va a afectar de forma directa al niño o adolescente, influyendo en la aparición de diversas psicopatologías. En concreto, diversos autores han hallado una estrecha relación entre la aparición de trastornos sobreansiosos, de ansiedad de separación, o de depresión mayor, en los niños con historias familiares donde los trastornos afectivos y el alcoholismo son muy comunes^{11,12,14}.

De este modo, observamos que todas aquellas alteraciones que se produzcan en el seno familiar van a repercutir en sus miembros; y, muy especialmente, en los niños. Por tanto, el crecer fuera de la familia, esto es, la separación o privación familiar, probablemente alterará, en mayor o menor medida, el desarrollo infantil.

Se realizaron numerosos estudios para valorar los efectos de la separación o privación en los niños; entre éstos destacan los de John Bowlby^{2,3,4,5,6}, quien observa que los cambios de conducta en el niño tras la separación pueden dividirse en 3 etapas, que serían: Protesta, Desesperación y Desapego. En esta última, si se prolonga la separación, el niño va apegándose transitoriamente a una serie de figuras maternas, hasta que llega un momento en que disminuye su capacidad de entrega, y ya no le será posible encariñarse con persona alguna. Parece no experimentar ya afecto por nadie.

Una forma particular de privación familiar sería la emigración de los padres, tema bastante estudiado y de gran importancia en nuestro medio. En un estudio realizado en 1979 por F. López Lamora, M.D. Domínguez y A. Rodríguez López^{16,17} llegan a la conclusión de que la ausencia paterna va a influir en los mecanismos de identificación del hijo, con relación a la época en que se produce la ausen-

cia. Del mismo modo, también se observan alteraciones en la estructura familiar de estos niños, que muestran una mayor desvalorización de las figuras parentales, intentando sustituirlas por otras^{16,17,18}.

OBJETIVOS

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio realizado con niñas institucionalizadas y, por tanto, privadas de su ambiente familiar natural, en el que se valoran sus características intelectuales, aptitudinales y personales.

Los objetivos concretos que aquí nos proponemos analizar son los aspectos personal y familiar del niño, valorándolos como un reflujo de su privación emocional.

MATERIAL Y MÉTODO

Muestra

—*Grupo objeto de estudio* (Grupo I): La muestra se compone de 81 niñas, cuyas edades oscilan entre los 6 y los 14 años, y que han sido separadas de sus familias a petición de éstas u otros e ingresadas en Centros de Tutela, por indicación del Tribunal Tutelar de Menores, a consecuencia de unas condiciones familiares inadecuadas para su desarrollo.

Estas características familiares son, en todos los casos, muy conflictivas, siendo los problemas fundamentales:

1. Separación o abandono de uno o ambos progenitores, 38,27%.
2. Alcoholismo (1 o ambos progenitores), 27,16%.
3. Retraso mental o patología psiquiátrica (1 o ambos), 13,58%.
4. Prostitución de la madre, 9,87%.
5. Otros, 11,14%.

El nivel socioeconómico es muy bajo en la totalidad de los casos, siendo la gran mayoría de las niñas de procedencia rural.

—*Grupo de comparación* (Grupo II): La muestra está formada por 53 niñas que viven

con sus familias, también de edades comprendidas entre los 6 y los 14 años. Este grupo se seleccionó entre las alumnas de dos grupos escolares, y de dos de los Centros de donde se escogió el Grupo I, que poseen un régimen de internado y otro para externas.

El nivel socioeconómico de las familias de estos sujetos oscila entre los niveles medio-bajo en la totalidad de los casos, y no se observan conflictos o problemas familiares de interés en ninguna de ellas.

PROCEDIMIENTO

Valoración de los sujetos de la muestra utilizando como instrumento el *Test del Dibujo de la Familia de Corman*. Este es un test proyectivo, útil para valorar la personalidad infantil y el modo en que el niño percibe y proyecta su propia existencia y la ajena; ya que el dibujo libre, sin modelo, constituye una verdadera creación, en la que el pequeño puede expresar todo lo que hay en él⁹. Se aplica a niños desde los 3 años hasta la adolescencia, y su administración es enormemente sencilla. Su interpretación se basa en conceptos psicoanalíticos, mediante la valoración de tres planos: Plano gráfico, Plano de las estructuras formales y Plano del contenido.

Comparación de los resultados obtenidos en la Prueba y **análisis estadístico** de los mismos mediante la Prueba Ji-cuadrado, aceptándose un nivel de significación del 0,05. Las comparaciones se establecen entre el Grupo a Estudio (Grupo I) y el Grupo de Comparación (Grupo II). También hacemos un estudio comparativo entre los resultados obtenidos por la totalidad de los sujetos de nuestro trabajo y los descritos por Lluís Font¹³ en un estudio realizado por él con 861 niños de EGB, haciendo una valoración de todas las variables del dibujo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos relativos a la comparación entre los Grupos I y II se exponen en la tabla A,

representándose en las figuras 1 a 4 aquellas variables en que se obtuvieron diferencias significativas. Estas son las correspondientes a: Sentido, Planos, Distancias y Figura más valorizada.

TABLA A

Variable	G.L.	X ²	Nivel significación (Al 0,05)
Tamaño	2	3,16	No s.
Trazo	2	2,6	No s.
Líneas	1	0,89	No s.
Ritmo	1	2,32	No s.
*Sentido	1	13,67	Significativo
Sector	2	0,47	No s.
Sombreados	1	2,09	No s.
Borraduras	1	0,9	No s.
Tipo	2	4,69	No s.
*Planos	1	14,31	Significativo
*Distancias	1	7,19	Significativo
Autoexclusión	1	0,07	No s.
*Figura más valorizada	3	8,34	Significativo
Figura más desvalorizada	3	1,58	No s.
Supresión Figuras	2	4,93	No s.

– **Sentido:** Vemos, en la figura 1, que el sentido Izquierda-Derecha, que indicaría un movimiento progresivo natural, es más frecuente en el Grupo II (92%) que en el Grupo I (64%); en este último, un 36% de los sujetos realizan el dibujo en el sentido contrario, indicativo de una cierta regresión de la personalidad.

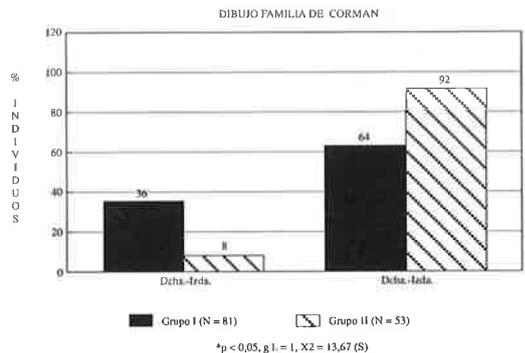


Figura 1. Familia-Sentido. Comparación Grupos I y II

– **Dinámica familiar:** Vemos un porcentaje mayor de aparición de *planos* y *distancias*

entre los personajes de la familia en los dibujos de los sujetos del Grupo I; *planos* (figura 2) aparecen en un 74%, indicando falta de comunicación entre los miembros de la familia; y *distancias físicas* (figura 3) aparecen en un 81,5% en el Grupo I frente a un 60% en el Grupo II, reflejo de la distancia emocional que existe entre los integrantes de la familia. Estas diferencias son aplicables debido a la desunión y falta de comunicación familiar que existe en el caso de las niñas tuteladas.

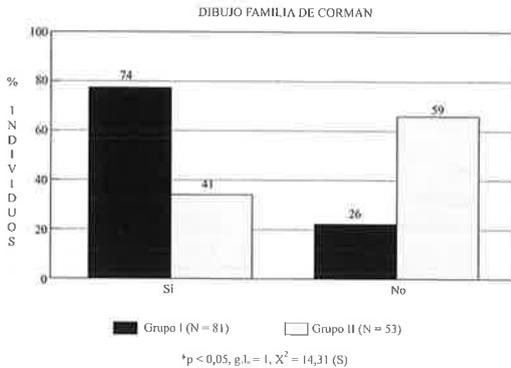


Figura 2. Familia: Planos. Comparación Grupos I y II

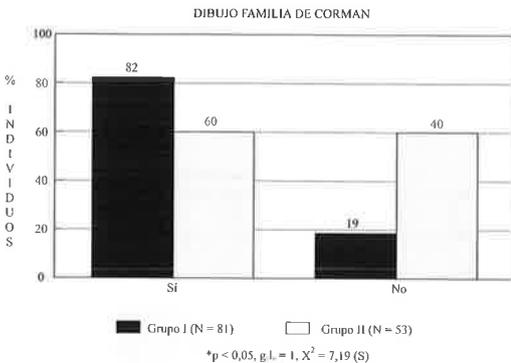


Figura 3. Familia: Distancias. Comparación Grupos I y II

– **Figura más valorizada:** Representaría aquella a la que el niño envidia, teme o admira, y con la que normalmente se identifica. Se representan los resultados en la figura 4, siendo en la mayoría de los casos, la figura materna la más valorizada (49% en el Grupo I y 47% en el Grupo II). En el caso de los sujetos

del Grupo I va seguida por otros miembros de la familia: hermanos, tíos, primos... (24%), en 3º lugar figura el padre (16%), quizá porque en la mayoría de los casos es la figura más conflictiva; y por último ellos mismos, solamente en un 11%, fundamentalmente por la inseguridad e indefensión de las niñas, que las lleva a desvalorizarse a sí mismas.

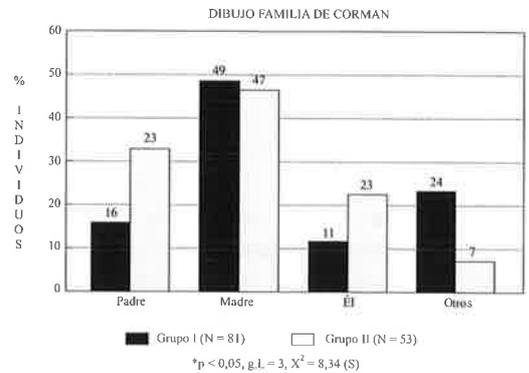


Figura 4. Familia: Figura valorizada. Comparación Grupos I y II

A la vista de todos los resultados obtenidos, realizamos una comparación global de los mismos, con los de un estudio de Lluís Font¹³. Encontramos diferencias en diversas variables de las que las más llamativas son:

– **Sector:** Para este autor el más frecuentemente utilizado por los niños es el central, aunque sin grandes diferencias; sin embargo, en nuestra muestra, tanto en el Grupo I como en el II, el sector más utilizado es el superior, en una proporción alta (casi la mitad de las niñas).

– Las **borraduras, planos y distancias** son mucho más frecuentes en los dibujos de las niñas de nuestro estudio. En el Grupo II los porcentajes son menores, aunque también superan a los obtenidos por Font.

– La **supresión de las figuras de los padres** es más frecuente en el Grupo I (13%) frente a un 24% en la muestra de Lluís Font; porcentaje muy similar al obtenido en nuestro Grupo II.

Las diferencias aumentan al referirnos a la **supresión de hermanos**, ya que mientras en nuestro estudio más del 50% de las niñas de ambos grupos suprimen a alguno de ellos, la

frecuencia de esta variable en la muestra de Font es mínima (5,5%). Diferencias muy similares se obtienen en el ítem **autoexclusión** (50% para los grupos I y II, frente a un 3,01% en la muestra de Font).

—Para este autor, la **figura más valorizada** es el padre, mientras que en nuestro caso lo es la madre, con un porcentaje muy superior al del resto de los personajes.

—Con respecto a la **figura más desvalorizada**, para Font es el propio niño, mientras que en nuestro estudio lo son otros miembros de la familia: tíos, primos, abuelos..., seguidos en frecuencia por el padre, estando el propio niño en un 3º lugar.

CONCLUSIONES

Tras el análisis de los resultados obtenidos podemos concluir que:

1. La vivencia afectiva de la dinámica familiar se ve alterada por el hecho de la separación y las experiencias familiares negativas.

2. Se observa una fuerte distancia emocional y falta de comunicación entre los componentes de la familia.

3. Estas difíciles relaciones familiares las refleja el niño al mostrar una mayor tendencia a suprimir las figuras paterna y/o materna del dibujo de la familia.

4. A pesar de ello, dentro de esta dinámica familiar claramente patológica, el niño parece proyectar el origen de sus problemas, no básicamente en sus padres, sino en los hermanos y otros miembros de la familia, a los que desvaloriza, «empequeñece», o suprime.

5. Por último, observamos una gran idealización de la madre, no así del padre al que tiende a desvalorizar en cierta medida; y refleja su propia inseguridad e indefensión, autoexcluyéndose y no valorándose con respecto al resto de los miembros de la familia.

Bibliografía

- ALMQUIST, F.: «Sex differences in adolescent psychopathology». *Acta Psychiatr Scand* 73, 295-306, 1986.
- BOWLBY, J.: «Maternal Care and Mental Health». World Health Organization. Geneva, 1951.
- BOWLBY, J.: «Cuidado maternal y amor». Fondo de Cultura Económica. México, 1972.
- BOWLBY, J.: «El vínculo afectivo». Paidós. Buenos Aires, 1976.
- BOWLBY, J.: «La pérdida afectiva». Paidós. Buenos Aires, 1983.
- BOWLBY, J.: «La separación afectiva». Paidós. Buenos Aires, 1985.
- BURLINGHAM, A. Y FREUD, A.: «Infant's without Families». Londres. Allen and Unwin, 1944.
- CHES, S. AND THOMAS, A.: «Infant Bonding. Mystique and Reality». *Amer J Orthopsychiatr* 52/5. Abril, 1982.
- CORMAN, L.: «El test del Dibujo de la Familia en la práctica médico-pedagógica». Madrid. Kapelusz, 1967.
- FREUD, S.: «An Outline of Psychoanalysis». Norton. New York, 1949.
- KASHANI, J.H. AND CARLSON G.A.: «Seriously Depressed Preschoolers». *Am J Psychiatry* 144, 348-350, 1987.
- LIVINGSTON, R.; NUGENT, H.; RADER, L. AND SMITH, R.: «Family Histories of Depressed and Severely Anxious Children». *Am J Psychiatry* 142, 1497-1499, 1985.
- LLUIS FONT, J.: «Test de la Familia. Cuantificación y análisis de variables socioculturales y de estructura familiar». Oikos-Tau. Barcelona, 1978.
- POLAINO-LORENTE, A. y cols.: «Las depresiones infantiles». Ed. Morata. Madrid, 1988
- POLAINO-LORENTE, A. Y DOMENECH LLABERRIA, A.: «La depresión en los niños españoles de 4º de EGB». Barcelona. Ofrecido por Geigy, 1988.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, A. Y ALONSO, M.D.: «Patología psíquica en niños hijos de emigrantes». *Folia Neuropsiq. del Sur y Este de España*. XIV, 1 a 4 219-224, 1979.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, A; LÓPEZ LAMORA, E. Y DOMÍNGUEZ M.D.: «Mecanismos de identificación en hijos de emigrantes valoradas con la técnica del Repertory Grid Modificado». Comunicación al 6º Congreso de la Unión Europea de Paidopsiquiatras. Madrid, 1979b.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, A.; DOMÍNGUEZ, M.D.; BUGALLO, P. Y DE CASTRO, P.: «Psicopatología en hijos de emigrantes, clínica y alteraciones en la percepción familiar». *Rev Neuropsiq. Infantil* 2 65-74, 1985.
- RUTTER, M.: «Maternal Deprivation, 1972-1978: New Findings, New Concepts, New Approaches». *Child Develop* 50, 283-305, 1979.
- SERRATE TORRENTE, A.: «La significación psicossomática de las primeras relaciones madre-hijo». Tercer curso sobre avances en Med. Psicossomática. 26-30 Nov. Comunicación Psiquiat. Vol. III, 1979.
- SPITZ, R.A. Y WOLF, K.M.: «The smiling response, a contribution to the ontogenesis of social relations». *Genet Psychol Monog* 34, 57-125, 1946.
- SPITZ, R.A.: «El primer año de vida del niño». Fondo de Cultura Económica. México, 1977.
- WATSON, J.: «Psychological Care of the Infant and Child». Norton. New York, 1928.